

MARÍA DEL PILAR
MASTRANTONIO

RASTROS DE MÍ
POESÍA



Mastrantonio, María del Pilar

Rastros de mí / María del Pilar Mastrantonio. - 1a ed. -
Chivilcoy : Municipalidad de Chivilcoy, 2022.

94 p. ; 21 x 14 cm.

ISBN 978-987-4427-26-7

1. Poesía Argentina. I. Título.

CDD A861

Intendente Municipal: Dr. Guillermo Britos

Secretario de Cultura y Educación: Dr. Adrián Vila

Directora de Educación: Profesora Francisca Mazzotta

Coordinador de Cultura: Daniel Guala

Coordinadora de Cultura y Turismo: María del Carmen Ruggirello

Noviembre 2022

Editorial Municipal Chivilcoy

Diseño, armado y diagramación: Vanesa Vitale DG

Pintura de Tapa: "Neuronas astrales" de Martha Plaul de Rocha

Foto de contratapa: Rocío Felice.

Disponible su versión digital en:

www.editorial.archivoliterariochivilcoy.com

Impreso en el mes de noviembre de 2022

en la imprenta Rossetti 15, de Gabriel Sosa, en Chivilcoy,
Buenos Aires, Argentina.

Dedicatorias

In Memoriam: a Hugo, mi compañero de vida.

A mis hijos: Pablo y Germán.

A mis nietos: Estefanía, Camila, Juan Agustín, Federico,
María Victoria y Agustina.

A mis bisnietos: Santino, Amadeo y Lorenzo.

Algunas voces dicen

Quien no vive deja el rastro del error más grande.

Tiziano Ferro

Lleva mucho tiempo llegar a ser jóvenes.

Pablo Picasso

Soy todos los lugares que en mi vida he amado.

Silvina Ocampo

*Busco los rastros de mi pasado /
en mi propia sangre lo llevo guardado.*

Celeste Carballo

*Conocer a los demás es sabiduría.
Conocerse a uno mismo es iluminación.*

Lao Tsé

Vago por el mundo dejando un rastro de gritos.

Chantall Baillead

Mi voz dice

La vida crece a la sombra del asombro.

En los suburbios del alma se multiplican las luces.

La vida te cachetea la sangre.

Mi nuca quema lejanías.

Desplumé a un pájaro / me atavié con sus alas / y fui
sonámbula de vastedades.

Yo quiero acompañar el parpadeo, quiero
reconocer mis dos mitades, los pensamientos
antiguos y los ojos repletos de caminar buscando
más allá / afuera / mañana.

1

El ruido es un ausente
con aviso
En el andén los pasos
que pasaron
rezan en un rincón
En algún lugar del cuerpo
la infancia
pone a levar la masa
de la memoria tibia
Rodea a las palmeras
con un cortejo de risas
a la siesta
¿A dónde van las vías?
¿Qué llevan en su cuerpo oxidado?
Sobre ellas / tras ellas
Fuimos alguna vez
Y nos llevaba un dragón
que crepitaba

Cómo quisiera trasponer
el cerco
Treparme a las plumas
del pájaro dorado
para que las cenizas
lo renazcan
Y sentir en la sangre
la urgencia
de ver al Ave Fénix
sobrevolando la vieja estación

2

Ese huésped
inexplicable
con los pies agotados
de caminar el
tiempo
Esa fiebre que emigra
con el sol
Ese oscuro secreto
de mundo paralelo
Esa red de arterias
y criaturas
vestidas con túnicas
que acaso andan buscando
la salida

El mar

Inexplicable

Como la vida y la muerte
Como Dios
Como el tibio rumor de los
silencios
Como mis pies despiertos
por violines vertiginosos

3

Intento deletrear la mañana
Logro sólo unos restos de basura
muy dispersos
Decisión de las chicas “bomboneras”:
Sobrevivir al desorden

Barren y tiritan
Tiritan y barren

Como si yo no existiera

4

Compré un vestido de flores
Me cubre apenas las rodillas
Una vereda rota me mira
y se asombra
Hay jardines saludando
mi paso
Mientras yo soy – entera-
una pregunta

¿quién está dentro de ese vestido?

5

Creo haber sido abducida
Me cuelgo del balcón
Hago equilibrio
Sostengo mi esqueleto con los dientes
Subo a una aeronave
Me bautizan
No respiro (ni siquiera lo necesito)

La otra ríe detrás de mí
Se me parece
O al menos
eso me parece

6

La noche no sabe si
entrar o salir
Tiene miedo
a los ruidos
a la muerte
Toca a la puerta (sigilosa)
Cuatro manos
la llevan de la mano

Son mías
Vivieron el día
Parpadearon como un gato
enojado

Dejo entrar a la noche
Morirá cuando amanezca

Y de la misma forma
-un día – se morirá mi doble

7

Soy nacida con sangre
como todos
y lloré
como todos
para entrar a la vida
Me contaron dos piernas
Observaron atentos
una vagina
Nena niña mujer
Puesto todo en su sitio
Hasta el temblor
Hasta el escollo
Hasta el alivio

Pero
siempre hay un pero
(el tiempo hizo lo suyo)
Sucedió el inconsciente
Tejió – como una araña –
la casita donde vive mi otro yo

8

Lamo – del domingo – el costado dormido
Mientras el té se enfría desnudo
Afuera
Un árbol
Ay desolación
hueca entre huesos quietos

Hubo una hora
Incendio de mí
Hubo una hora
Agua fría – orígenes de mí –

Ahora
El incendio helado
Tiene la palabra

9

Se enturbia el cielo
Se mancha
Se gasta
Tanto decirlo
Tanto poner las rodillas
en besos sin destino

Lo miro (ojos de barro seco)
y me responde la ira del infierno

Será por eso de la fe
adormecida en mi regazo
o por el ruego apretado
corriendo hacia la fiesta

10

Estoy conmigo
Me pregunto
Miro al mundo
Una mujer y un hombre
/corridos de su eje/
Están solos
Manotean en busca
de palabras
No encuentran nada que decirse
Qué recordarse
Qué arrojar al aire

Estoy mejor conmigo
Tengo tanto que decirme

11

Me oculto tras la región secreta
del ser libre
Veo germinar
en mis puños
antiguos sueños
Simulo
No quiero aferrarme a una ilusión
como Sísifo
en la cima

Nada es real
más que el abrigo urdido por
mi imaginación
Con ritmo a flauta dulce

Anárquica pulsión

Inevitable

12

Hay un pedazo de mí en cada lágrima
Pedacitos de vidrio empañado
Mientras
se oye al día
caer desde lo alto
Se oye a la sangre
caminar por mi cuerpo
Me oigo decir
Manotazo
Deshielo de los ojos
Y junto los pedazos
Ahora sí soy yo
uniéndose a la vida
con puntadas de luz

13

Las flores cruzan la calle
para escuchar sonidos quietecitos
El agua encerrada - no ve -
las plumas de seda
Los sueños sin zapatos
El trino estrangulado
Todos ensayan
un largo y embrujado paraíso

¿Y yo?

14

La pucha que hay fantasmas
en la casa
Fantasmas de papel, antimateria
Cruelles
Ingenuos
Desalmados
Bobos
Me miran
Me señalan con el dedo
¿Es que acaso lo tienen?
Quieren estar en mí

Me acuesto bien cerquita de la infancia
con la imagen del viejo
renegando injusticias

Las sombras son aplastadas
contra huellas de luces

Y ya se sabe
A los fantasmas los envenena
el sol

15

Voy de mí misma a mí misma
sin encontrar dónde detenerme
¿Tal vez en la que sangra
de alguna herida antigua?
/No me parece/
Mejor
sujeto fuerte
un montón de palabras
Y así
una a una
las pongo en un lugar
donde soy yo

Sin apariciones

Detenida
en la urgente pereza
de mirar lo cercano

16

Vuelvo a la casa un día
separado de otros días

El campo me mira con los fértiles ojos
rotos de dudas de nostalgias viejas
Abre su regazo el ciprés
para dejarse enlazar por
los ingenuos pasos que se acercan
El polvo cubre los mansos espejos
- un polvo hosco de paraísos con otros dueños -
y no me reflejan
porque el tiempo pasó sin mí

poniéndome en el lugar de los silencios
sin memoria

17

Como no tengo perro
nadie ladra cuando llego a casa
El silencio que sobra
circula por el pasillo
y yo lo dejo que me acompañe
todos los segundos
/ largos /
Vos no estás claro
No vivís acá
Tampoco dejaste ruido al irte
Te fuiste claro
Y yo no grité

Ahora espío la introducción
de la noche
no viene en frasco ni en caja
se acerca con música de tango
y un sombrero raído color gris

Y yo te espero claro
Como se espera al tren

18

Tengo dos ojos, dos piernas, dos brazos
y una cabeza para imaginarte /e imaginar/
un cielo anaranjado que nos ofrece nidos
donde librar caricias encerradas
(tal vez haya grillos que celebren)
Un cuerpo atado a muy lentas urgencias
Caminante copiando los pasos
de las piedras cerca de la cornisa
Tengo dos piernas
para formar un ovillo con las tuyas
Tengo dos ojos para espiar tu ternura enardecida
Tengo dos brazos para escuchar tu pasión
dibujando una escritura nueva

Y un almanaque para llorar los días extranjeros
si el cielo anaranjado
no te dejase pasar

19

Mi yo niña salta
Atraviesa el olor del sol
como un rompecabezas insólito
La rayuela se mueve
Raspa el piso de tiza

El cielo se rompe confundido

20

Una piel nacida
en el ahora
de mi sangre
Grita
Se rebela al mandato
De pie
busca entre los restos
pulverizados

21

Sólo quiero extraviarme
en los gestos de un ser común
Pero no puedo

Yo me hago preguntas
inusuales
Despellejo palabras que
/en carne viva/
vuelan
o reptan en el barro
Me paseo desnuda en las noches
sin luna
imperfecta y mortal

Sólo quiero sentir
la piel de la mañana
con un violín entre los brazos
Pero no puedo

Las calles se callaron
Las voces de mi voz entumescen
los dedos
se ahogan en gritos al ver
tantos incendios
tantas culpas

¿Dónde están los besos del poema?
¿Dónde el aleteo de un verso en do mayor?

No lo sé

Sólo quiero estar loca
y escribir alto alto

22

El silencio tragó
con hambre
todas las palabras
guardadas tras mi frente
Anduve cornisas
Corrí cien carreras de amnesia feroz
Ahíto el silencio rió y me miró

Ingenuas palomas
estrellan mis ganas
y el olor de ausencia
murmura en mi cuerpo
música de dios

23

Debajo del alba andan pensamientos
Entran sin aviso (arañas transparentes)
Tejen su frágil trama
en las ranuras de mis inquietudes
Bravos potros escandalizan
Ponen arrugas en la cama del insomnio

Ay, mi cabeza
¿cuándo se detendrá?

24

La ligustrina crecía sin medida
Allí su mano ruda
podaba parejito
La tierra de las calles
/pueblo de polvo suspendido/
le ponía a esas mismas manos
(¿por qué serán las mías?)
un empujón a mi paseo en bicicleta
Su vozarrón de vivir frases y goles
sabía también entorpecer mis miedos
esconder una difícil ternura
una coraza que sabía vulnerable
De su brazo abracé cientos de cosas
de esas que sacuden la vida
la aturden la ríen la quebrantan

Necesito de él

aunque fuere un momento
para decirle (sin decirle claro)
“Gracias papi”
Roca y migas
Tormenta
Deshielo
Día de fiesta

25

“La pelota que arrojé mientras jugaba en el parque
aún no ha tocado el suelo”

Dylan Thomas

La vida pasa furtiva detrás de mí
dentro de mí
me desgaja me divide en mitades
como un tronco leñoso
me enfrenta con un yo
que late camina por tejados
tiene fiebre
borronea papeles
cabalga por un campo de tréboles en gozo

Detrás de los párpados veo una niña
que me indaga con sus ojos celestes
mira fijo mis dudas
se mete en los pliegues de mis alas dormidas

Ahora yo la que creo ser yo
le responde:
- esperemos las dos que la pelota caiga –

26

Hacia arriba hacia abajo
Cuentos de gozo
Pozos de dolor
Suben y bajan en un cuarto cerrado

Las ventanas abiertas
traen jugos
que explotan
La tierra es feliz
Y yo me inclino a recoger una flor

Si encuentro la palabra
que me deslumbra
Embestida desde el fondo del invierno
con hambre de tibieza
Poseída de savia incontenible

El llanto cicatriza

27

Veo el afuera en cuadraditos
Escucho el ruido de un abrazo que se fue
Sigo la ruta de un caracol parecido a mí
Apoyo las manos sobre una mesa contadora de historias
Tiendo la ropa que gotea injusticias

Existo vida
Doy fe

28

Esas manos pensadas
Que no devuelven
Ni dan
Sólo pasan por mi callado día
igual que los fantasmas
 Desnudos
 Sangre cesante

y se hace tarde
para el silencio impar
 de las esperas

29

Es hora de pensar
/pienso/
En el sol partiéndose
mientras grita su luz

Pero la noche lucha

No deja pasar las voces
Como si esa noche
/la que digo/
fuera el hombre
cuando deja de serlo

Pese a todo
yo abro las ventanas

Y respiro

30

Está enredado el poema
Cuelgan las palabras
en la comisura de mi risa
rodeada de espuma

Me pregunto si podré

Caen sílabas en el teclado
Hurgan (detectives impagos)

Cuando ese ovillo se extinguió
cerquita del resplandor apagado
se borraron los raspones del lenguaje

y pude

una poesía regocijó mi fiesta
lejos del temblor

31

A veces sospecho que busco
sin rumbo
A veces no siento que escuchan
mi voz
Se baja el cielo hasta mi estatura
Lastima me aplasta
Y yo
Lo enfrento mojada en burbujas frías
¿Saben una cosa?
No soy una cosa
Sueño bailo digo
Mi sangre no es agua
Mis huesos sostienen
Pienso
Tomo helado
Me gusta el champán
¿saben una cosa?
No soy una cosa
Soy niña soy hembra soy respiración
Violo convenciones
Subo una escalera
Lejos lejos lejos
De la ausencia lejos

Estoy viva al fin

32

Fui un ánfora
Asida de sus asas
escuchaba el agua
de un estanque habitado
En ese hinchado sitio presentí
un secreto cordón

No tuve información mas que la espera
Antes hubo cópulas incendiadas
Noches de lento andar
mientras los sueños ponían unas manos
jugando con el aire
mi deseo de ser en otro ser
mi parir
y la ternura rodando en la garganta

Fui ánfora
Fui amor interminable.

33

Con los ruidos rotos
atronando los espacios libres
busco en cada estante
algo que perdí
Una dulce tristeza se rompe
Gotea sobre un pañuelito de papel
Mientras en los rincones descansan su olvido
un alfajor de chocolate, pelusas, la cuerda de un violín
Entonces pienso en los ruidos
En las casas viejas en las valijas disfrazadas
En los hijos rompiéndose las uñas contra un vidrio

Una moneda echada al aire
gira con cautela da igual como apoye
su cuerpo en el suelo
Mis manos seguirán hurgando
/no desean jugar/ Los escalofríos no me dan permiso

Afuera las plantas mutiladas (pero vivas)
Porfiadas
Bellas
Con la luz en la espalda
Con alguna flor encerrada
que encontrará la llave

Se los hago saber
con palabras impacientes
Encontré lo que buscaba

Acaso no sea
O haya mutado en el camino

Siguen los ruidos atravesando el tiempo

34

Anoche gasté los ojos contra el cielo
y hallé lo inhallable
la belleza

Una luna de azúcar impalpable
se acostaba
mientras el jazminero
la cubría de flores azules

Entonces comprendí

La vida se apoya en pequeños momentos

Y baila

35

Las glicinas juntan perfume
e inventan un color para mis pasos
Breve agujero azul del tamaño de la música
que aletea en una vieja radio
El día ve los juegos
que la noche se roba
La desdicha no existe cuando rondan las
voces de abuelas milagreras

Tengo los pies llenos de antes
y las palabras enhebran nomeolvides

36

Voy y vengo
sin encontrar el lugar
donde subir al mundo
Quizás sea el momento en que
junto una flor
o vacío las jaulas
o miro a un pájaro escribiendo en el cielo
con sus alas de tiza

37

“Si no alcanzara la poesía”
/Señora de mil delicados puñales/
me agarraría a los dedos de la luz
a los sobrantes de la carcajada
en un rincón
de rodillas
eligiendo la forma
de engendrar silencios transparentes
y palabras rotundas que sepan
el camino

38

Envuélvete con ellas
Deja que sus fulgores
Acunen tu prisión

39

Canción para una madre sin tiempo

Te quiero con los ojos
 contagiados de soles
Te quiero con las manos
 como hamacas sin niños
Te quiero con la risa
 de canciones nocturnas
Te quiero en tus dominios
 Las ollas hechiceras
 El jardín que respira por las tardes
 Los tazones de leche
 La mesa de madera con ruido a
 muchas bocas

Si pudiera subirle los párpados al
tiempo
 Te buscaría hermosa
 Te buscaría fresca
 Te llevaría a un sitio
 De amorosas guaridas
 donde no haya verdugos
 que te quiten misterio
Y sería tu cómplice
 Buscando en los arcones
 Desafiando zaguanes
 Asomada a un balcón

Porque te quiero novia erguida y
misteriosa
recorriendo una calle
de domingo feliz

40

Acabo de ver una paloma muerta
Encerrado su vuelo
entre el golpe
y la cama de asfalto
Las plumas opacas
Inútiles
Las vísceras sin ella

Ya no era mensaje
Ya no era
Ya no

41

En la caja de caracolas
guardo un cuadrado
de cielo azul

Cuando la noche
puebla mi desmemoria
la abro muy despacio

para recuperar
la risa bronca de mi padre
y la palabra última de mamá

42

Veo al mundo a contraluz
Un tigre devora a su presa
Indiferente
al trino
Del sol se desprenden manojos
de mareas
Circula un aire
con olor a ciruelas
El pecho de algún cuerpo
se deshace
Ante el espejo agoniza la memoria
buscando atravesar la piel
callada
El agua es un collar
tirado en la playa
una maldición
el manjar de una rosa

Veo al mundo a contraluz
Se me seca la lengua No encuentro
la manera de contarlo

43

Mis huesos son mis huesos solo míos
Mi cara mis manos soy yo sólo yo
Dentro de mí de mi cabeza
está todo lo que hice lo que hago
lo que haré

No creo que yo deje una raya en el aire

Apenas un olor
La marca de unos pasos
El sabor de un poema

Mi testamento es ese sólo ese

No creo que yo deje una raya en el aire

Apenas el zumbido del agua en las mañanas
Un lápiz y los pensamientos subrayados
Unos libros escritos por error
Una canción de cuna

No creo que yo deje una raya en el aire

Apenas la valija que se quedó vacía
Los lugares que sobran faltan
El cuaderno inconcluso

Mis pesares mis instantes felices mis lágrimas
que ruedan sobre el pecho de otoño

Mis tropiezos
Mis uñas despintadas
Las pantuflas curiosas a los pies de la cama
Y siempre una sonrisa para enfrentar al viento
Y siempre la zozobra de esperar un abrazo

No creo que yo deje una raya en el aire

Es pobre el testamento
Se perderá en los rincones con túnicas de niebla
Hará su penitencia
Y ya no será más.

Rastros de mí | María del Pilar Mastrantonio
Impreso en Chivilcoy en el mes de noviembre de 2022

(emch) *
EDITORIAL
MUNICIPAL
CHIVILCOY